

vidad en orden a la defensa de costas, puertos y fronteras, aunque con un fuerte control de las armas blancas por autoridades y responsables, en situaciones de poco riesgo.

En el último capítulo se trata del siglo XIX, época en la que se llega al decomiso de armas blancas, limitando su uso a las fuerzas de seguridad, destacando la restricción para exportarlas a las escasas regiones americanas que van quedando vinculadas a España, y la prohibición de la mera tendencia para negros en Cuba y Puerto Rico hasta los años finales.

Un *apéndice* que nos lleva a la legislación española contemporánea, un *anexo* relativo al gremio de cuchilleros desde sus orígenes medievales y una *bibliografía* completan esta interesante incursión temática en la Historia del Derecho español y su repercusión en América.

Lorenzo E. LÓPEZ Y SEBASTIÁN

Fernando MURILLO RUBIERA: *América y la dignidad del hombre*. Editorial Mapfre, S.A., Madrid, 1992, 321 pp. Col. Relaciones entre España y América

El libro que analizamos a continuación lleva el título de *América y la Dignidad del Hombre*, título atractivo que se complementa con un subtítulo que aclara y concreta el tema: *Los Derechos del Hombre en la Filosofía de la Historia de América*. A lo largo de toda la obra aparece un protagonista destacado: el indio. El autor hace una reflexión sobre un tema tan vigente como es el de los Derechos del Hombre, desde el punto de vista de la Historia del Pensamiento, Historia de las Ideas o Historia de las Mentalidades.

La historia del pensamiento nos muestra, en palabras de Leopoldo Zea, «la aventura del hombre en este permanente preguntar, en este permanente crear y recrear, ordenar y reordenar, para escapar a la nada y al caos». La historia del pensamiento no trata de descubrir verdades eternas –como ocurre con la historia de la filosofía–, sino, simplemente, y no es poco, dar fe de la realidad que ha llevado al hombre a reflexionar, a discurrir, a meditar y ofrecer el testimonio de lo que el hombre ha pensado a lo largo de su evolución histórica. Robert Mandrou, uno de los iniciadores de esta disciplina en la década de los sesenta, definió de una manera muy amplia esta parcela de la historia como «una historia de las visiones del mundo». Los problemas del «pensamiento» son los problemas que le plantean al hombre su relación con la naturaleza y su relación con otros hombres, en esta segunda acepción es en donde podemos incluir de forma indiscutible la obra de Fernando Murillo. No sólo la podemos englobar dentro de la historia del pensamiento sino que, más concretamente, lo podemos hacer dentro de la historia del pensamiento iberoamericano, entendiendo por éste la reflexión sobre lo americano; la circunstancia americana ofrece, sin duda, caracteres propios, caracteres que la diferencian de todas las demás culturas.

*América y la Dignidad del Hombre* consta de dos partes, como Fernando Murillo reconoce y justifica en la introducción. «La primera corresponde a una concepción del hombre que inspiró la lucha por la justicia y la dignidad, partiendo de la recuperación de la verdad olvidada de la unidad del género humano. La segunda, al descubrimiento de la

libertad como valor creador de la sociedad civil, y se extiende también a la suerte que ha corrido la que constituye, en realidad, el contenido de esa misma libertad».

La primera parte se inicia con el estudio del panorama filosófico de la Edad Media relativo a los conceptos de igualdad del género humano y de racionalidad de todos los hombres. Con el Descubrimiento de América se ponen en contacto, por un lado, la tradición teórica heredada, por otro lado, la realidad de la aparición de un grupo humano hasta entonces desconocido con un desarrollo cultural completamente distinto. América se convierte en un puente que establece la comunicación entre la teoría y la realidad; en este punto, España consigue una madurez teológica y una altura jurídica suficientemente reconocidas. Después de dar un repaso cronológico a lo que Lewis Hanke llamó «la lucha por la justicia», tan llena de utopías cristiano-sociales, Fernando Murillo pasa a centrarse en torno a tres ejes: el religioso (cristianización de los indios), el cultural (incorporación del indio a la cultura occidental) y el humano (ordenación de su vida con objeto de su dignificación, eso que otros autores han llamado «la ética de la conquista»).

En la segunda parte del libro, dedicada a la etapa republicana, nos encontramos con dos temas claramente definidos. En primer lugar, el autor aborda el ambiente intelectual de la Ilustración y las ideas de libertad e igualdad que subyacen en ella y que estuvieron presentes en el momento de la independencia, y cómo se plantearon nuevas concepciones acerca de la sociedad civil y la participación del pueblo en la creación del orden político. En segundo lugar, pero de una forma destacada, se presenta el mundo indígena, respecto del cual se recogen dos situaciones: una en la que el indio ocupó un lugar muy secundario, en la que bajo el pretexto de la igualdad, fruto de la ideología liberal reinante, desaparece el clima de protección, que con todas las limitaciones que se quiera, se había desarrollado bajo el dominio español, y donde se vuelve a replantear la presencia de un pueblo diferenciado, el indígena. La otra situación que se analiza está centrada en torno a cómo aparecen recogidos, sobre todo últimamente, los derechos de las comunidades indígenas en distintas Constituciones Iberoamericanas. El texto se acompaña de un apéndice donde se incluyen fechas fundamentales, bibliografía e índices.

Por último, quisiera referirme a una cuestión que deja, cuanto menos, insatisfecho a quien detrás de tan generoso título, *América y la Dignidad del Hombre*, espera, al menos, encontrar una referencia a la esclavitud negra, institución y situación social muy ligadas a los conceptos de *Dignidad y Derechos del Hombre* o «lucha por la justicia». Asimismo sería deseable una mayor precisión y método en las notas.

Carmen RUIGÓMEZ GÓMEZ

J. C. PEREIRA y A. CERVANTES: *Las Relaciones Diplomáticas entre España y América*. Editorial Mapfre, S.A., Madrid, 1992, 313 pp. Col. Relaciones entre España y América.

*Las Relaciones Diplomáticas entre España y América*, suponen un eslabón más en la larga y reconocida trayectoria de los autores en el área de las relaciones internacionales.